

Pablo Macera: Pensar la Historia Latinoamericana desde Los Andes

Ricardo León García

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Historiador, intelectual, político

En América Latina, un continente en el que el pensamiento académico está muy alejado de los grandes sectores de población, Pablo Macera es uno de sus escasos historiadores que más han insistido en la necesidad de llevar a toda la población el conocimiento de la historia. Su papel como analista, ensayista, educador y promotor del saber histórico es innegable. Por desgracia, a Pablo Macera se le conoce y se le encara muy poco fuera del espacio peruano. Y si esta situación no era lo suficientemente grave para el desarrollo de las ideas en América Latina, la situación se agravó a partir de que en el año 2000 Pablo Macera contendió como candidato a ocupar un escaño en el Congreso Nacional Peruano, precisamente por el partido oficialista Perú 2000, el mismo del tan criticado Alberto Fujimori.

Pablo Macera nació en 1928, en las afueras de la capital peruana, en el seno de una familia católica de la clase media alta. Cursó historia y derecho en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Realizó estudios de posgrado en la Universidad Católica de Lima y en el Centre Nationale de la Recherche Scientifique de París.

En el Perú, Pablo Macera ha participado de manera constante en el debate político; últimamente fue centro del mismo. Su formación académica lo llevó a profundizar en el estudio de los clásicos del marxismo, sin dejar de un lado a su paisano José Carlos Mariátegui. En Francia estuvo bajo el influjo de Pierre Vilar, Pierre Phillipe Rey y Fernand Braudel. Esto último le permitió iniciar una amplia discusión de los temas en los que se había involucrado la historiografía francesa acerca de las sociedades no capitalistas de África, Asia y la Europa premoderna; los términos de esa discusión los trasladó a la sociedad andina, donde la preocupación política por definir el carácter de la sociedad peruana era un tema obligado en las discusiones entre las izquierdas del país desde la década de 1920.

Ha sido profesor de su *Alma Mater*, San Marcos, desde 1957, jefe del Departamento de Ciencias Histórico-Sociales y director de Programas Académicos de

Ciencias Sociales. Desde 1965 organizó y dirigió el Seminario de Historia Rural Andina, base para la formación de un buen número de especialistas en la materia y en el área. Ha sido profesor invitado en universidades de Canadá, Inglaterra, Chile, Uruguay y México¹.

En sus primeros años en la Universidad Nacional de San Marcos, Macera se vio involucrado en el movimiento estudiantil, imbuido desde finales de los años cuarenta de polémicas entre el Partido Comunista Peruano (PCP), la Alianza Popular Revolucionaria de América (APRA), la derecha moderada y los militares. De entonces data su afiliación al movimiento comunista de su país, en contra de la fuerte tradición católica de su familia. Por ello resulta tan incomprensible su afiliación al fujimorismo en el 2000. Manifestación tan inesperada como evidente de incoherencia no acaba de ser explicada ni por él mismo ni por ninguno de sus lectores, que a lo largo de más de tres décadas le han seguido en su tarea académica y de opinión².

Desde su arranque académico, Pablo Macera intentó renovar el rumbo que llevaba la enseñanza y concepción de la historia del Perú, al incluir nuevos temas en la discusión, especializar y profesionalizar la investigación y formar a decenas de jóvenes a través de métodos de enseñanza-aprendizaje que permitieran un tipo de historia más imaginativo y valioso para el entendimiento del Perú contemporáneo.

Como todo intelectual latinoamericano, Pablo Macera era buscado por sus coterráneos para opinar y discernir sobre muchos temas sociales y políticos de la región, en especial del área andina. Es de esta manera que el historiador Macera, además de ser un constante crítico de las distintas corrientes dentro del amplio espectro político de su país, ha incursionado en temas como la cultura popular, el desarrollo científico del Perú, el sistema educativo, los conflictos internacionales, los recursos naturales peruanos y la arqueología andina³.

Pero si bien Macera es todo un personaje que opina y busca crear opinión y polémica sobre los acontecimientos cotidianos del Perú actual, se encuentra aislado

1. Alberto Tauro, *Enciclopedia ilustrada del Perú*. PEISA. Lima: 1987 y *Diccionario histórico y biográfico del Perú*. Editorial Milla Batres. Lima: 1986. El hecho de que Pablo Macera no tenga un contacto más amplio con sus colegas latinoamericanos, además del obstáculo que representan los continuos problemas y enfrentamientos políticos y económicos de las instituciones de educación superior en el Perú, es su incontinente miedo a viajar en avión.

2. Pablo Macera, en una entrevista concedida a *Mundial*, Lima, 4-10 de julio de 1975, condenó y trató de entender lo que haría un cuarto de siglo después: "Creo que la incoherencia acompaña a todos los seres humanos, cualquiera que sea la organización social en juego... No pretendo introducir la incoherencia en el mundo. Ya está ahí. Sólo quiero ponerla en evidencia. Pero no basta. Debemos destruirla. Lo que venga después no podrá ser llamado incoherencia ni orden. Pertenece a otro nivel del desarrollo humano. Por desgracia nada estamos haciendo por ese probable futuro".

3. Pablo Macera, *Las furias y las penas*, Lima, Mosca Azul Editores, 1983, *passim*.

del resto del mundo intelectual del continente. La característica de muchos intelectuales latinoamericanos de permanecer encerrados en sus círculos locales es muy fuerte en Pablo Macera. Fuera de su país no es muy conocido; los historiadores extranjeros que trabajan el área andina citan sus trabajos como fuentes de información más que como textos con los que se pueda dialogar. Sus trabajos historiográficos y teóricos son ignorados por encontrarse en el ámbito de las preocupaciones políticas muy internas —no por ello no válidas para el resto de los países latinoamericanos—.

En la historia que escribe Macera trata siempre de mostrar las esperanzas y los problemas del pueblo peruano desde la época colonial hasta nuestros días. Crítica, sobre la base de la evidencia histórica, el arcaísmo del régimen colonial, los diversos regímenes del “oscuro y feudalizante” siglo XIX latinoamericano; su historia sobre el siglo XX habla más de las masas, de los movimientos campesinos, estudiantiles y obreros, en la que no sólo da cuenta de las discusiones políticas y del enfrentamiento de posiciones ideológicas de los grupos dominantes, sino que presenta las posiciones de los sectores urbanos y rurales organizados en torno a sus reivindicaciones políticas, económicas y sociales, sin dejar de tocar los distintos movimientos armados que han tenido lugar en este siglo hasta antes del surgimiento de *Sendero Luminoso*.

Es necesario tomar en cuenta el compromiso constante de Pablo Macera con la enseñanza de la historia. Además de formar historiadores en las universidades, Macera ha elaborado libros de texto para la enseñanza de la historia peruana en las escuelas de instrucción básica. En la presentación que hace a su *Historia del Perú 2: La colonia*, Macera insiste en la importancia de la historia, de conocerla, entenderla y reflexionarla:

Este libro no tiene por qué ser aprendido de memoria. Ni por los profesores ni por los alumnos. Aprendamos Historia *para hacer* historia: una historia mejor que aquella otra que escribimos o leemos. Por eso no nos interesa, a nadie interesa (autor, profesor o estudiante) saber únicamente nombres y fechas. Lo que necesitamos es comprender los *procesos* históricos. La historia no es un *arte* de la *Memoria* sino una disciplina de la inteligencia y de la evaluación ética.⁴

El feudalismo andino: eje de la preocupación intelectual de Macera

En su participación en las discusiones con los grupos políticos del Perú, Pablo Macera se ha dedicado a demostrar el carácter feudal de la sociedad de su

4. Editorial Wirakipu, Lima: 1983. Presentación en la cuarta de forros.

país, contrario a los teóricos que sostienen un predominante desarrollo del capitalismo. El mismo Macera es consciente de que la discusión entra en el vacío y que los intelectuales y dirigentes de las distintas organizaciones de la izquierda peruana le han dedicado demasiado tiempo sin llegar a una conclusión práctica:

Mientras las izquierdas peruanas discuten si el Perú es capitalista o si el Perú es feudal, el capitalismo mundial avanza en el Perú. Los conejos discuten si los persiguen los galgos o los podencos; pero al final quien los muerde resulta ser simplemente un perro que no se ha preocupado por averiguar de qué raza son los conejos que destroza⁵.

A pesar de sus aportes a la discusión seria, los trabajos de Macera son tratados como periféricos dentro del marco de conocimientos de la región andina. Se le toma en cuenta en tanto *descubridor de hechos* o compilador de información —tarea que ha realizado desde que fundó el Seminario de Historia Rural Andina—. Ejemplo claro de ello es un volumen publicado en Alemania⁶, en el que once de los quince textos que integran el libro tratan sobre el Perú de esa época, y sólo en el comentario a uno de ellos se hace referencia a “algunos trabajos de Pablo Macera” (así, sin más), y eso en los comentarios de Horst Pietschamnn a un ensayo de Christine Hünefeldt sobre el monopolio del tabaco⁷.

Los ensayos de Pablo Macera presentan un gravísimo problema para la tradición académica dominante: en ningún momento fundamenta sus afirmaciones con datos empíricos tangibles, como el caso del texto que en el siguiente apartado se tratará. Esta característica, propia de muchos intelectuales latinoamericanos, enferma a los lectores anglosajones, por ejemplo: “¿En qué basa sus afirmaciones?” Este tipo de textos simplemente no son considerados por la academia dominante debido a su falta de “pruebas fehacientes, claras y contundentes”.

La burguesía criolla latinoamericana o el capitalismo sin cabeza

En el artículo “Modos de producción e historia peruana”,⁸ Pablo Macera pretende aportar sus ideas a dos temas de importancia evidente para la historia lati-

5. “Polémica sobre el carácter de la formación social peruana”, en *Trabajos de Historia*, t. 1. Instituto Nacional de Cultura. Lima: 1977, p. 168.

6. Nils Jacobsen y Hans-Jürgen Puhle (eds.), *The economies of Mexico and Peru during the late colonial period, 1760-1810*, Colloquium Verlag GmbH, Berlin: 1986.

7. “Comentario”, p. 418. Hace referencia al artículo “Etapa final del monopolio en el virreinato del Perú: el tabaco de Chachapoyas”, pp. 388-417.

8. Aparecido primero en el Suplemento Dominical de *El Comercio*, Lima, 9 de diciembre de 1974 y reimpresso en *Trabajos de Historia*, t. 1, op. cit., pp. 151-161.

noamericana, y que han servido de base para desarrollar una serie de conceptos útiles para la interpretación de la realidad actual de los países del área. Se trata de esclarecer el carácter de la burguesía criolla y la articulación de modos de producción a lo largo del desarrollo histórico peruano.

Por una parte, el entender las distintas formas de relaciones sociales en la producción permite analizar los procesos sociales que se han presentado en las economías latinoamericanas. Si se entienden cabalmente las diferencias en cuanto a lógicas empresariales, políticas y culturales, es posible llegar a una explicación realista de las historias nacionales y regionales. Si no se comprenden las formas feudales de las relaciones sociales, se corre el peligro de analizarlas con referencias del capitalismo actual, un error común que cometemos quienes nos aventuramos a tratar de explicar dinámicas económicas pretéritas.

Por otro lado, entender y explicar el desenvolvimiento de las capas burguesas de las formaciones socioeconómicas latinoamericanas permite llegar a definir, aunque sea de manera tendencial, lo que John Coatsworth llama “los orígenes del atraso” de las sociedades de la región.

En su trabajo, Pablo Macera utiliza conceptualizaciones del marxismo clásico, para dar tratamiento a las tendencias propuestas por la academia francesa y que en los años setenta eran una especie de moda teórica entre los científicos sociales de Europa y América Latina (de manera periférica en los Estados Unidos).

Macera traza la serie de modos de producción definidos en la historia europea hasta el momento en que las sociedades española y andina entraron en contacto a principios del siglo XVI. De la misma manera, indica que en los Andes el desarrollo de la sociedad nativa se había desenvuelto a partir de una sociedad pre-clasista hasta alcanzar el proceso de transformación en una sociedad de tipo protofeudal. En este sentido, afirma Macera, la historia de ambas regiones parecía seguir un proceso lineal de acuerdo a los presupuestos teóricos manejados por Marx para definir el desarrollo de europeo.

La lucha entre las sociedades española e inca y su posterior entrelazamiento para conformar la peruana significó para la región una serie de relaciones que rompieron con la continuidad marcada en cada uno de los casos antes descritos. Macera es de la idea que ambas series se ven interrumpidas por “el imperialismo español definido por Pierre Vilar como una etapa superior del feudalismo”, y está de acuerdo en que este tipo de relación entre sociedades dominante y dominada forman parte de la “etapa superior y final de cualquier formación económico social de tipo clasista” (p. 153). No discute la relatividad y duración del carácter *final* de esta etapa así como tampoco la presentación de los procesos que harían “imperialista” a la Roma

esclavista. Ambos aspectos, Macera los prefiere dejar “para mañana”⁹. Un mañana que se ha prolongado por muchos años.

Uno de los principales aportes de la escuela marxista de Francia y en la que Macera está en total acuerdo es la tesis de la *articulación de los modos de producción* (desarrollada por Pierre Phillipe Rey, maestro de Macera), la cual aplica de manera clara para el caso andino, demostrando la convivencia en la región de casi todos los modos de producción definidos por Marx —a excepción del comunismo—, relación nacida a partir del sistema colonial dominado por los castellanos. Pasa después a explicar cómo esta conexión de España con sus colonias en general posibilitó por un lado, la *rearcaización* de la sociedad andina y española al mismo tiempo, así como la modernización y acumulación que fueron pauta para el despegue capitalista de Inglaterra y Holanda a partir del siglo xvi.

En la parte medular de su trabajo, Macera formula la pregunta básica: ¿cuál era y cómo puede definirse el modo de producción dominante? Aplicando un criterio demográfico, Macera dice que el dominante podría ser el de la comunidad preclasista, pues miles de familias actuaban bajo dicho régimen en la selva amazónica. En orden decreciente le seguirían el “despotismo oriental” de las comunidades indias de la sierra, el esclavismo de las plantaciones de la costa, el feudalismo de las haciendas y minas y el capitalismo del comercio urbano.

Pero de ninguna manera se podría aplicar dicha norma de una manera tan tajante. Es así como Macera intenta definir a las relaciones capitalistas sostenidas por los comerciantes de las principales ciudades de lo que era el virreinato del Perú como las dominantes, tanto por el alcance económico que tenían, como por el dinamismo que le habían impreso a la sociedad teniendo en cuenta su capacidad de generar una acumulación originaria. Esta aseveración tiene otro par de implicaciones que hacen dudar a Macera: el sector burgués no dominaba la esfera de las decisiones políticas y sus excedentes no eran reinvertidos en la construcción y ampliación de relaciones capitalistas; al contrario, sirvieron para adquirir tierras y peones con los cuales se reforzaban las relaciones feudales de producción. En palabras de Macera:

El feudalismo resultaba depositario final de todos los esfuerzos sociales y le competía [al capitalismo] la dirección general del sistema. Así como “lo burgués” penetra todo el tejido social de los países capitalistas y “aburguesa” hasta a sus propios enemigos de clase, los proletarios. Así también, todo era feudal en la colonia porque todo se encontraba a su servicio directo o indirecto y contribuía a su mantenimiento. Hasta los propios indios “libres” de las comunidades

9 *Ibidem*, p. 153.

andinas, aunque su dependencia fuera menos visible que la de los indios servilizados¹⁰.

Macera define entonces a la formación económico social peruana como plenamente dominada por las relaciones de tipo feudal. Mas afirma que el feudalismo peruano está mediatizado por sus relaciones con el exterior. La influencia de la metrópoli lo hace depender de las decisiones tomadas en la capital del imperio. Y qué mejor muestra de dicha dependencia que las medidas tomadas por el régimen de Carlos III, que con sus reformas pretendía establecer un modelo “ni burgués ni feudal”, según palabras de Macera (pág. 158).

La contradicción es evidente para nuestro autor: ante la imposibilidad de construir una sociedad modernizada en la que se diera la industrialización sin abandonar las relaciones feudales, sobrevino el movimiento de independencia, que contenía dos grandes esquemas de pensamiento, opuestos entre sí, y que representaban la misma contradicción de las reformas.

Por una parte, estaban los luchadores por la independencia, que pretendían imponer un régimen dominado por los criollos expulsados de la esfera del poder a partir de la normatividad promovida por Carlos III, pero en el cual se diera marcha atrás a la serie de medidas “modernizadoras” ordenadas por la metrópoli. Eran los defensores del feudalismo andino representados por José de San Martín y el conjunto de seguidores criollos extraídos de las filas militares borbónicas, y los hacendados.

En el otro extremo estaba el grupo modernizante, burgués, que luchaba por lograr una transformación radical en las relaciones productivas, que quería una independencia política pero también la económica. Salir de la órbita de la monarquía española pero a la vez construir una sociedad capitalista. Este grupo estaba comandado por Simón Bolívar, y adoleció de una tremenda debilidad al no contar con un decidido apoyo de clase. Los sectores capitalistas, burgueses, eran temerosos a un cambio de tal magnitud, y prefirieron la “balcanización” de la América del Sur, retomando el antiguo orden de las cosas y manteniendo las antiguas alianzas locales y regionales, dando al traste con lo que pudo haber sido la mejor de las salidas logradas por el movimiento independentista.

En este punto, Macera llega a un momento nodal en la historia latinoamericana: la falta de decisión y agresividad de las burguesías regionales para hacerse cargo de la conducción de los países nacidos de la emancipación de España. La oportunidad de la burguesía peruana, dice Macera, para convertirse en una clase

10 *Ibidem*, p. 156.

revolucionaria, como lo había sido la inglesa, se perdió al apostarle al proyecto sanmartinista, fragmentador y feudalizante.

Los representantes del antiguo régimen siguieron dominando el mundo rural, evitaron el desarrollo capitalista en las naciones sudamericanas, y las burguesías, sobre todo la peruana, afirma Macera, ni tan siquiera a reaccionarias han llegado: se limitaron a jugar el papel de una clase meramente conservadora que se conforma con el rol que les ha sido impuesto por las burguesías del exterior. Y como sentencia y, en parte, destino ineludible, su papel dentro del desarrollo capitalista mundial ha sido el de ser sólo un eslabón secundario dentro de la cadena capitalista, y a él han arrastrado a la sociedad peruana en su totalidad.

Macera entra en el punto crítico de la historia latinoamericana, y donde radica uno de los principales aportes de su trabajo: el carácter de sus burguesías. Llegado el momento de definirse y tener a su alcance el poder pleno de las sociedades en las que se desenvolvía al romperse los lazos políticos con España, esta clase social prefirió conservar sus pactos con los sectores más retrógrados. La oportunidad de "montarse" en el proceso y dirigir los destinos de las naciones que veían la luz a principios del siglo XIX, la burguesía la perdió, y tuvo que conformarse con un papel secundario dentro del desarrollo capitalista mundial. La historia épica latinoamericana del siglo XIX está plagada de enfrentamientos entre sectores rurales "feudalizantes" que, a la larga, dominaron el panorama regional... hasta nuestros días en muchas regiones.

Después de todo, pesimismo

La idea que tiene Pablo Macera acerca de la burguesía peruana la traslada a la América Latina toda. Macera afirma que las burguesías latinoamericanas son dependientes del desarrollo capitalista metropolitano; les niega un carácter revolucionario en todo momento; culpa de los fracasos latino-americanos a la sociedad externa y extraña que domina al continente.

Como el de la gran mayoría de los intelectuales latinoamericanos, el pensamiento de Macera refleja pesimismo. Le deprime saber que estamos viviendo en sociedades en las que la esperanza de un cambio hacia mejores formas de vida, donde haya una participación realmente amplia de la sociedad en las tomas de decisión, en donde los derechos ciudadanos mínimos sean de verdad respetados y haya una mejor distribución de los ingresos, son metas difíciles de lograr. En lugar del dinamismo y autonomía de las burguesías, o como complemento a la mediocridad de las mismas, se han formado Estados con visiones más o menos desarrollistas, dependiendo de las necesidades del momento y fuera de proyectos a largo plazo.

Y si para José Luis Romero¹¹ las burguesías de las ciudades latinoamericanas, como las de las europeas —y las estadounidenses—, han sido el motor, el hilo conductor de la historia de la región, las que han impreso el dinamismo de las sociedades, para Pablo Macera sólo han sido el lazo de unión con el resto de las sociedades capitalistas del mundo.

La burguesía dominante del siglo XIX mexicano, la que más cerca se encontraba del fragmentado poder político, también fue incapaz de tomar el control de la sociedad, prefiriendo gozar de ciertos privilegios que le daba su alianza con los caudillos militares de la época y obtener ganancias rápidas con infimas inversiones, a ampliar sus campos de acción y crear un fuerte mercado interno que tendiera a un posterior desarrollo. A fin de cuentas, las alianzas de la burguesía, se dieron con los sectores más retardatarios de la sociedad. Esto lo entendió Macera para el caso peruano, insistió en ello para entender la realidad latinoamericana y, al parecer, la nueva generación del conocimiento de la historia de la región le da la razón.

El miedo a cambiar, a imponer otras dinámicas, a transformar el Estado, a alcanzar y mantener la vanguardia económica y política de la sociedad hizo que las burguesías latinoamericanas se estancaran por largo tiempo, y que sólo con el impulso de la acometida capitalista del último cuarto del siglo XIX (llámese imperialismo, neocolonialismo, globalización o internacionalización de las relaciones capitalistas) fueron capaces de demostrar cierto interés —no muy fuerte ni decidido— por ser el sector dominante de la sociedad. Después de más de un siglo, estas burguesías siguen siendo temerosas, poco arriesgadas, y su carácter conservador —en la política, en la economía— está presente a diario.

Una bibliografía básica de Pablo Macera

- 1956 *Tres etapas en el desarrollo de la conciencia nacional.*
- 1963 *Historia del petróleo peruano.* Lima, s.p.i., vol. 1. *Las breas coloniales del Siglo XVIII.*
- 1963 *Lenguaje y modernismo peruano del siglo XVIII.*
- 1966 *Instrucciones para el manejo de las haciendas jesuítas del Perú, ss. XVII-XVIII.* Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Departamento de Historia.
- 1968 *Mapas coloniales de haciendas cuzqueñas.*
- 1970 *Bosquejo de la historia económica del Perú.*

11 *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, Siglo XXI Editores, México: 1976.

-
- 1971 *Feudalismo colonial americano: el caso de las haciendas peruanas.*
- 1972 *Tierra y población en el Perú (ss XVIII-XIX).* Lima: Seminario de Historia Rural Andina.
- 1973 *Cayaltí, 1875-1920: organización del trabajo en una plantación azucarera del Perú.* Compilación de Pablo Macera. Lima: Seminario de Historia Rural Andina.
- 1973 *Estadísticas históricas del Perú, 3 vols.*
- 1974 *Conversaciones.* Jorge Basadre y Pablo Macera. Lima: Mosca Azul Editores.
- 1974 *La Crisis de 1929 y las economías de Chile y el Perú.* Documentos publicados por Pablo Macera. Lima: Centro Peruano de Historia Económica.
- 1974 *Las plantaciones azucareras en el Perú, 1821-1875.* Lima: s.p.i.
- 1975 *Historia económica peruana: documentos.* Compilador, Pablo Macera. Lima: 1975. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Dirección Universitaria de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina, 1981.
- 1975 *Retrato de Tupac Amaru.* Lima: Dirección Universitaria de Biblioteca y Publicaciones de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 1976 *La imagen francesa del Perú (siglos XVI-XIX).* Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- 1976 *Palto, hacendados y yanaconas del algodón peruano: documentos, 1877-1943.* Pablo Macera, compilador. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Dirección Universitaria de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina.
- 1976 *Población rural en haciendas, 1876.* Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Dirección Universitaria de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina.
- 1977 *Agricultura en el Perú, s. XX: documentos.* Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Dirección Universitaria de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina.
- 1977 *Trabajos de historia.* Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- 1978 *Bolivia, tierra y población, 1825-1936.* Lima: s.p.i.
- 1978 *La agricultura en el Perú, siglo XX.* 3 vols.
- 1978 *Visión histórica del Perú: del paleolítico al proceso de 1968.* Edición, ilustraciones y epígrafes de Carlos Milla Batres. Lima: Editorial Milla Batres.
- 1979 *Pintores populares andinos.* Lima: Fondo del Libro del Banco de Los Andes.
- 1980 *Arte y lucha social: los murales de Ambaná (Bolivia).* Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Dirección de Proyección Social, Seminario de Historia Rural Andina.
- 1981 *Joaquín López Antay.* Coautor.
- 1983 *Las furias y las penas: entrevistas.* Lima: Mosca Azul Editores.
- 1984 *Historia del Perú, vol. 2: La colonia.*

-
- 1985 *El Paraguay colonial, siglos XVIII-XIX*, coautor.
- 1987 *Diario y observaciones sobre el Perú, 1824-1890 de Heinrich Witt*. Selección y prólogo, Pablo Macera; selección y traducción, Kika Garland de Montero. Lima: Oficina de Asuntos Culturales, COFIDE.
- 1987 *Pablo Macera enjuicia el momento político*. Lima: Crítica y Contribución.
- 1988 *Mojos y Chiquitos*. Selección documental de Pablo Macera. Lima: Seminario de Historia Rural Andina.
- 1988 *Rebelión india*. Pablo Macera, Alejandrino Maguïña y Antonio Rengifo. Lima: Ediciones Rikchay Perú.
- 1989 *Geografía colonial Arequipa*. Selección documental de Pablo Macera. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Seminario de Historia Rural Andina.
- 1991 *Caminos de Bolivia, 1765-1843*.
- 1991 *Cascarilla de Bolivia: siglo XIX*.
- 1991 *Minería de Bolivia, 1829-1849*.
- 1991 *Teatro peruano, siglo XIX*. Selección documental de Pablo Macera; paleografía, Matilde Torres. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Seminario de Historia Rural Andina.
- 1992 *Precios del Perú: siglos XVI-XIX: fuentes*. Pablo Macera y colaboradores. Lima: Fondo Editorial, Banco Central de Reserva.
- 1992 *Santero y caminante: Santoururaj-Ñampurej*. Jesús Urbano Rojas y Pablo Macera. San Antonio, Miraflores: Editorial Apoyo.
- 1993 *La pintura mural andina siglos XVI-XIX*. Fotografía, Alberto Rojas Alva; edición y producción, Carlos Milla Batres. Lima: Editorial Milla Batres.
- 1993 *Papeles de Panamá, siglo XVIII*. Pablo Macera, compilador; paleografía, Fernanda Atachi Cusi et al. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Seminario de Historia Rural Andina.
- 1997 *Centenario de Don Joaquín López Antay*. José Sabogal Wiesse, coautor. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva Agüero.
- 1997 *Trujillo del Perú: Baltazar Jaime Martínez Compañón: acuarelas: siglo XVIII*. Pablo Macera, Arturo Jiménez Borja e Irma Franke. Lima: Fundación del Banco Continental.
- 1999 *La ciudad y el tiempo: Pisco, Porras y Valdelomar*. Pablo Macera, coautor. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- 1999 *Viajeros franceses: siglos XVI-XIX*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú: Embajada de Francia en el Perú.
- 2000 *Nueva crónica del Perú, siglo XX*. Pablo Macera y Santiago Forns, con ilustraciones de Miguel Vidal. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- 2000 *Parlamento y sociedad en el Perú: bases documentales, siglo XIX*. Selección y estudio preliminar de Pablo Macera. Lima: Ediciones del Congreso del Perú.